

Petróleo, Estado y soberanía en la República Popular de China

El pasado miércoles se anunció la adquisición del 60% de Pan American Energy (PAE) por parte del Grupo Bidas (50% CNOOC y 50% Bulgheroni), Grupo que con esta operación pasa a controlar la totalidad del paquete accionario de PAE. Los Bulgheroni son empresarios nacionales, mientras que CNOOC es la sigla en inglés de una de las principales compañías hidrocarburíferas estatales de la República Popular China, la *China National Offshore Oil Company*. A propósito de lo estratégico que PAE resulta al sector petrolero y gasífero argentino, el lector atento se preguntará con razón: ¿China comprando una de las principales operadoras del mercado hidrocarburífero argentino? Sí, y la asiste un muy claro objetivo. A continuación y con ánimo de resolver la hipotética inquietud deslizada, se describirá muy brevemente la composición y aspectos más importantes de la política petrolera y gasífera de la República Popular de China.

Con una población de más de 1.200 millones de habitantes y un PBI anual del orden de los 10.000 billones de dólares, China es luego de Estados Unidos el principal consumidor de petróleo, gas natural y carbón mineral del planeta. Para satisfacer sus necesidades domésticas debe importar petróleo y gas natural desde 1993 y 2007 respectivamente. Según la Agencia Internacional de la Energía, en los últimos años China ha superado a Estados Unidos como el primer gran consumidor de energía (2,25 mil millones de toneladas equivalentes de petróleo contra 2,17 mil millones para EE.UU.). La seguridad energética de China, esto es, las políticas de exploración, producción y desarrollo internas, la distribución y el refinado como el normal y sostenible aprovisionamiento interno y externo han erigido al Estado nacional como actor estratégico en materia de hidrocarburos y productos derivados. No es para menos, las altísimas tasas de crecimiento de su PBI precisan satisfacer una matriz energética primaria compuesta en un 70% por carbón mineral, porcentaje que resulta insostenible no sólo desde la dependencia a un único energético sino también por una cuestión medioambiental. En este sentido, el gobierno chino se ha propuesto reducir drásticamente la participación del carbón aumentando proporcionalmente la nucleoelectricidad y también la participación de petróleo y gas natural (22% de participación conjunta en la matriz energética). A tales efectos se han creado en los últimas décadas tres monumentales compañías propiedad del Estado: PetroChina, CNOOC y SinoPec. Vinculado a ello, desde comienzos del nuevo siglo que la potencia asiática se ha embarcado en la constitución de una reserva petrolera estratégica que le permita asegurarse la continuidad del suministro (importaciones) ante eventuales interrupciones.

Reserva Petrolera Estratégica (RPE)

China oficialmente lanzó esta iniciativa en 2001. El objetivo: hacerse de una reserva de crudo del orden de los 80 millones de metros cúbicos para 2015-2016. ¿Quién está a cargo de la gestión, control y planificación del proyecto? El Centro Nacional para la Reserva de Petróleo –establecido en 2007– aunque bajo estricta supervisión de la Administración

Nacional de la Energía. ¿Cuáles son sus brazos ejecutores? Las anteriormente citadas empresas nacionales del sector: Sinopec, PetroChina y CNOOC, a la que deberá agregarse la Sinochem. Repasemos algunas de ellas.

CNOOC

Creada en 1982, la Compañía de Petróleo Off-shore de China (en inglés CNOOC) es una empresa propiedad del Estado chino dedicada a la exploración y desarrollo de petróleo y gas natural fundamentalmente en el off-shore chino, la generación de servicios técnicos y logísticos, la generación eléctrica en base a gas natural y la elaboración de productos químicos y fertilizantes. Cuenta con una plantilla aproximada de 50.000 empleados, activos por 35.492 millones de dólares y ganancias netas por 4.316 millones en 2009. Ahora bien y lo más destacable, es que CNOOC tiene a su cargo la responsabilidad absoluta para la exploración y explotación de hidrocarburos en el off-shore, responsabilidad que en algunos casos puede ser compartida con el capital privado. En estos casos, la participación de CNOOC no baja del 51% toda vez que los hallazgos sean considerados comercialmente viables. Asimismo, CNOOC ha sido la primera compañía china en importar gas natural licuado. Opera en 16 países y en todos los continentes a excepción de Europa. Su ingreso a América latina comenzó con el *joint venture* con Bridas Energy Holding Ltd. El pasado miércoles su participación en la región (y específicamente en la Argentina) se vio consolidada con la adquisición del 50% de PAE.

PetroChina

Aquí la compañía estatal petrolera más importante del país, principal exploradora, productora, distribuidora y refinadora de petróleo y gas natural. En el segmento de los combustibles (diesel, naftas, fuel-oil, jet-fuel, lubricantes, asfalto, parafina, etc.), los fertilizantes (urea y nitrato de amonio) y en una frondosa cantidad de productos químicos (etileno, propileno, benceno, entre otros) PetroChina es por lejos el líder del mercado local, destacando la eficiencia de su integración vertical en todos los segmentos productivos. Es asimismo, una de las principales compañías petroleras del mundo. Entre sus funciones estratégicas últimamente asignadas, se encuentra el aprovisionamiento de la RPE. PetroChina fue fundada en 1999, cuenta con activos por 176.143 millones de dólares y una ganancia neta de 18.246 millones en 2009. Su producción promedio diaria en 2009 fue de 2,312 millones de barriles (la Argentina produce unos 650.000 barriles por día) y sus reservas totalizaron unos 11.221 millones de barriles o la posición 14° a nivel mundial (apenas por encima de Brasil y casi 6 veces las reservas probadas de la Argentina). PetroChina-CNPC está involucrada en más de 90 proyectos fuera del país, de los cuales 65 involucran la producción y desarrollo de petróleo y gas natural. La compañía mantiene activos en 27 países y provee de servicios de ingeniería y construcción a 49 países.

Conclusiones

China es un caso emblemático de cómo el Estado se ha hecho cargo de la seguridad energética nacional a través de la participación creciente e invariable de sus empresas nacionales en materia de exploración, producción, distribución, comercialización, importación, exportación y refinación de hidrocarburos y productos derivados, estos últimos, principales insumos de los sectores industrial, comercial y residencial domésticos. El aumento sostenido de la demanda sumadas a las tasas de crecimiento de su PBI y su proyección futura obligan a China a hacerse de compañías extranjeras o bien a participar en

su capital social de tal manera de asegurarse fuentes de aprovisionamiento externas. En este sentido y fundamentalmente desde 2008 a esta parte, tanto PetroChina como NCOOC y Sinopec producen fronteras afuera y en conjunto un 25% del total de las importaciones de petróleo requeridas por el país o un 23% de la producción doméstica y un 12.5% del consumo de crudo local.

En suma y respondiendo el interrogante planteado al comienzo sobre la adquisición de PAE, el petróleo y el gas natural constituyen para China los pilares de su seguridad y soberanía energética. El Estado nacional chino no deja librado ni a la exclusividad de capitales nacionales privados ni a empresas extranjeras el mercado de los hidrocarburos tanto fronteras adentro como fronteras afuera. La flamante presencia del Estado chino en el mercado hidrocarburífero argentino obedece a la férrea protección de sus intereses nacionales, de su seguridad nacional y a la defensa irrestricta de su economía, su aparato productivo y el bienestar de su ingente población.